



000187951
(8881210)
14 ARTE Y CULTURA 17-VI-1991

EL MERCURIO

Arte y Cultura

Libros viejos:

La historia del espectáculo ¹⁸⁷⁷

La historia tradicional que se enseña en los colegios suele ser plana. Se aprenden nombres y hechos, generalmente convertidos en nombres de calles, que carecen de una dimensión humana, como si no correspondieran a personas o situaciones insertadas en la realidad, con sus fortalezas y debilidades.

Pocos son los historiadores que sitúan los hechos de trascendencia para la vida de un país o de una localidad, dentro del cuadro de costumbres de la época.

Allí reside el mérito de un periodista e historiador de Valparaíso, cuyo recuerdo, desgraciadamente, se ha ido perdiendo en el tiempo. Se trata de Roberto Hernández, quien fuera director de la Biblioteca Santiago Severín de esta ciudad; redactor del desaparecido diario "La Unión", y miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Nacido en 1877, desarrolló una larga carrera periodística, especialmente en Valparaíso, ciudad en la cual cumplió una extraordinaria labor de investigación, vaciada posteriormente en varias obras que constituyen un aporte valioso para reconstruir el pasado no sólo de nuestra ciudad, sino que también del país entero.

La obra de Hernández contiene, precisamente, ese detalle que va configurando el entorno humano del acontecer histórico del país.

Dentro de sus múltiples trabajos destaca uno denominado "Los primeros teatros de Valparaíso y el desarrollo general de nuestros espectáculos públicos".

Largo título para una larga y completa obra. Editada en la imprenta "San Rafael", en 1928, tiene 664 páginas, con varias ilustraciones.

El tema va desde los tiempos de la colonia hasta la llegada del cinematógrafo.

Leyendo esta obra, plena de amenidad, resulta difícil explicarse cómo pudo un periodista y funcionario público, sin apoyo de fotocopias, computación o métodos de documentación modernos, entregar un trabajo de este tipo.

La obra está llena de datos que se van hilvanando en los grandes acontecimientos políticos y sociales del siglo pasado y principios del presente.

Parte contando que en el Siglo XVIII las diversiones públicas eran las carreras de caballos, las corridas de toros y las riñas de gallos. El "hipódromo" de la época estaba situado en lo que hoy es la avenida Pedro Montt.

Los espectáculos realmente "profesionales" llegan con el advenimiento de la República y surgen representaciones teatrales hasta que a fines de 1844 es inaugurado el Teatro de la Victoria, obra de don Pedro Alessandri, bisabuelo de don Jorge Alessandri, ex Presidente de la República. Situado en la plaza del mismo nombre, fue uno de los escenarios más renombrados del continente, señala la obra de Hernández. El teatro fue destruido por un incendio en 1878. Un nuevo Teatro de la Victoria sería inaugurado en 1886, el cual es barrido por el terremoto de 1906. Estaba situado donde se emplaza la actual Biblioteca Severín.

Relata la obra cómo en el siglo pasado visitan Valparaíso las mejores compañías líricas y los más destacados conjuntos teatrales.

Es así como el 6 de octubre de 1886 arriba la famosa Sarah Bernhardt, quien —dice Hernández— "llegó acá en todo su apogeo, como astro prodigioso". Para hacer una comparación podríamos decir que su presencia en Chile sería similar hoy a una visita a nuestro país de Frank Sinatra.

Y diez años más tarde la obra nos relata cómo irrumpe, para quedarse, el "espectáculo envasado". El 10 de diciembre de 1896, en la casa



TEATRO VICTORIA.— Esta antigua fotografía presenta el Teatro de la Victoria de Valparaíso, emplazado donde actualmente está la Biblioteca Severín. Construido en 1886, fue destruido por el terremoto de agosto de 1906.

Prá de calle Condell se presenta, por primera vez, el cinematógrafo: —"Se apagó la luz de los glóbulos de Edison (ampolletas) e inmediatamente apareció en la tela un cuadro admirablemente realista: contra las rompientes de la playa estrellábanse las olas del mar, estallando en blancas espumas..."

Y a los pocos meses viene un intento de cine sonoro, el "fono-vitascopio", combinación de una cinta cinematográfica con fonógrafo. Fracaso total.

En la parte final el libro de Hernández da cuenta detallada de la inauguración de numerosos teatros en la ciudad, en las primeras décadas del presente siglo. Y también aparece uno en Viña del Mar, el "Olimpo", que se inaugura el 9 de noviembre de 1908, con una opereta. Está situado en la esquina de Arlegui y la Plaza Vergara. Su primera construcción fue demolida para levantar una sala que funcionó allí mismo por muchos años, hasta cambiarse definitivamente a su actual emplazamiento de Quinta con Viana.

La obra de Roberto Hernández no es sólo entretenida, sino que junto con contribuir a dar una mayor precisión a la historia social de nuestro medio, humaniza y nos da una visión real de una etapa brillante de la ciudad de Valparaíso.

Julio Hurtado

El Mercurio 17/06/1991 000187951

La historia del espectáculo [artículo] Julio Hurtado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hurtado, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia del espectáculo [artículo] Julio Hurtado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile